

La Alianza del Pacífico y la ASEAN: el interregionalismo como complemento y retroalimentador de los vínculos bilaterales

Paola Andrea Baroni¹
Tamara Spagnolo²

Recibido: 22/01/2023

Aceptado: 30/04/2023

RESUMEN

En 2014, cuando se reunieron por primera vez los Ministros de la Alianza del Pacífico y los de la ASEAN, ambas regiones establecieron un espacio de diálogo y han buscado afianzar sus relaciones a través de un amplio marco de cooperación en diversas áreas. No obstante, es evidente la baja interdependencia comercial entre ambos bloques y la preeminencia que tienen los acuerdos comerciales bilaterales. El presente artículo propone analizar las vinculaciones AP-ASEAN y sus resultados, desde la óptica conceptual del interregionalismo contemporáneo. Para ello se desarrolló una investigación descriptiva, utilizando una metodología cualitativa basada, principalmente, en datos secundarios y técnicas de triangulación de datos. Como resultado, se puede afirmar que los avances al nivel bilateral pueden verse como una plataforma para profundizar y desarrollar las vinculaciones interregionales y ampliar los temas de cooperación.

Palabras clave: Alianza del Pacífico, ASEAN, Interregionalismo, Cooperación, Asia Pacífico.

¹ Paola Andrea Baroni. Doctora en Relaciones Internacionales. Docente e investigadora en la Universidad Siglo 21 (Córdoba, Argentina). Codirectora del proyecto de investigación «Política exterior y vinculaciones comerciales de Argentina con el Sudeste de Asia, China e India (2007-actualidad)». Líneas de investigación: política exterior, América Latina, Sudeste de Asia, India, China, inserción comercial. Mail: paolaandrabaroni@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4553-4893>.

² Tamara Spagnolo. Licenciada en Relaciones Internacionales y Diplomada en Planificación Estratégica, Competitividad y Desarrollo Local. Adscripta de investigación en la Universidad Siglo 21 (Córdoba, Argentina) en el proyecto de investigación «Política exterior y vinculaciones comerciales de Argentina con el Sudeste de Asia, China e India (2007-actualidad)». Líneas de investigación: política exterior, América Latina, Sudeste de Asia, India, paradiplomacia, economía del conocimiento, tecnología e innovación. Mail: tamispagnolo25@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8680-1818>.

The Pacific Alliance and ASEAN: interregionalism as a complement and a feedback effect of bilateral links

ABSTRACT

In 2014, when the Ministers of the Pacific Alliance and those of the ASEAN met for the first time, both regions established a space for dialogue and have sought to strengthen their relations through a wide framework of cooperation in numerous areas. However, the low commercial interdependence between the two blocs and the prominence of bilateral trade agreements is evident. This chapter aims to analyze the links between PA-ASEAN and their results, from the conceptual perspective of contemporary interregionalism. For this, a descriptive research was developed, using a qualitative methodology based mainly on secondary data and data triangulation techniques. As a result, it can be said that progress at the bilateral level can be seen as a platform to deepen and develop interregional ties and expand cooperation issues.

Keywords: Pacific Alliance, ASEAN, Interregionalism, Cooperation, Asia Pacific

Introducción

En el sistema internacional actual marcado por la globalización, el regionalismo se ha convertido en una estrategia para sortear los desafíos que la interdependencia presenta y para aumentar la competitividad en los mercados globales. En este contexto, las regiones tienen un rol central y se comienza a observar el desarrollo de instancias de contacto interregional. Las relaciones interregionales implican que las regiones tienen un cierto nivel de autonomía, generando la capacidad para vincularse con otras contrapartes estatales y/o regionales. En términos generales, se puede afirmar que estas iniciativas interregionales tienen una baja institucionalidad y se dan acercamientos esporádicos que se desarrollan con resultados diversos (Rubiolo, 2016). Se observa que las relaciones bilaterales priman y, junto al multilateralismo y el interregionalismo, constituyen instancias complementarias de relacionamiento.

Desde hace dos décadas se observa un mayor dinamismo y relevancia en las vinculaciones entre los países latinoamericanos y asiáticos debido, sobre todo, al crecimiento económico de cada región, a las estructuras productivas complementarias así como al cambio que se ha generado en la demanda en ambas regiones (Rubiolo y Baroni, 2017). Las relaciones interregionales entre América Latina y Asia se encuentran en un estadio inicial, aunque existen algunos procesos, como el de la Alianza del Pacífico (AP) y la Asociación de Naciones del Sudeste asiático (ASEAN por sus siglas en inglés).

Desde el año 2014, cuando se reunieron por primera vez los Ministros de la AP y los de la ASEAN, ambas regiones establecieron un espacio de diálogo y han buscado afianzar las vinculaciones a través de un amplio marco de cooperación en diversas áreas: económica, educacional, ciencia, tecnología y desarrollo sostenible, entre otras. En 2018 se lanzó la *Visión Estratégica de la Alianza del Pacífico al año 2030*, donde se da prioridad a las relaciones externas e interinstitucionales, y se plantea reforzar la cooperación económico-comercial con la ASEAN.

La relación interregional se basa en el regionalismo abierto que ambos propugnan y en la clara vocación hacia Asia de la Alianza del Pacífico. Desde la ASEAN se espera que la AP sea la puerta de entrada a la región, sobre todo en los ámbitos económicos y culturales. La Alianza, por su parte, ve en el bloque asiático el ejemplo a seguir respecto a la conectividad regional y al desarrollo de cadenas globales de valor. No obstante, existe una baja interdependencia comercial entre ambos bloques.

América Latina y Asia constituyen regiones en desarrollo y, por esto, el análisis de las vinculaciones al nivel estatal ha generado interés dentro de la academia. Sin embargo, las relaciones interregionales no lo han hecho, probablemente por su desarrollo incipiente (Schünemann, 2006). Éstas pueden presentar un alto grado de conflictividad como un potencial de cooperación significativo, y tienden a tener efectos de derrame en el sistema internacional. Entonces, es necesario buscar vías que favorezcan las relaciones interregionales cooperativas en diversos ámbitos. Por esta razón, el análisis de los procesos interregionales se ha vuelto estratégico para las relaciones internacionales y para las estructuras políticas y económicas mundiales (Bacaria y Valle, 2015).

El objetivo de este trabajo es analizar el accionar de la Alianza del Pacífico con la ASEAN, y sus resultados, a través de la base conceptual del interregionalismo contemporáneo, el cual se ha presentado como una respuesta ante la creciente interdependencia.

El análisis se ha desarrollado a través de una investigación descriptiva, utilizando una estrategia metodológica cualitativa con base en datos, principalmente, secundarios. Además, se ha trabajado con la triangulación de datos (Valles, 1999).

1. El interregionalismo contemporáneo

Los cambios en el sistema internacional pos Guerra Fría dieron un rol más central a nuevos actores más allá de los Estados, con distinto nivel de actuación como las regiones. La globalización, el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones y la facilidad en el transporte, permitieron el despegue de las regiones, las cuales son cada vez más activas y a través de sus vinculaciones e interacciones, se posicionan como agentes y actores en el sistema internacional (Schünemann, 2006).

Es en este momento que se da el llamado ‘nuevo regionalismo’, el cual coincide con la emergencia del Asia Pacífico como un nuevo polo en el poder económico mundial. Esta situación propiciará una amplia interacción entre los bloques regionales, generando la cooperación interregional (López y Vidal, 2007).

Se atribuye el origen del interregionalismo a la dialéctica globalización/fragmentación y a los cambios producidos en la economía y la política mundial. En este contexto, el Estado ha visto alterada su capacidad para enfrentar los desafíos del mundo actual ya que se observa un desplazamiento hacia arriba de la autoridad política -niveles supranacionales-, y por el otro, un desplazamiento hacia abajo a través de la descentralización, y de forma transversal con un aumento de la participación de otros actores económicos y sociales (Molano Cruz, 2007). Este autor plantea que surgen, a partir de estos hechos, nuevas formas de cooperación regional -por ejemplo, los procesos de integración- a través de los cuales los Estados buscan un canal político y económico para ampliar y/o fortalecer su voz en la gobernanza mundial (Tussie, 2003).

Siguiendo con este lineamiento, algunos autores -como Hänggi (2000) y Rüländ (2001)- plantean al interregionalismo contemporáneo como una respuesta ante la creciente interdependencia y complejidad del mundo actual. Hänggi (2000), además, indica que surgen como contra balance de otros procesos de integración o mega-bloques. Independientemente de la mirada, los mecanismos regionales o interregionales pueden constituirse en vías significativas para la solución de problemas que afectan a todos los miembros como así también para canalizar las demandas domésticas.

Así, el interregionalismo se presenta como la institucionalización de la cooperación interregional, o como una práctica de dicha cooperación (Schünemann, 2006). Entonces, la cooperación interregional supone una relación, la interacción y el diálogo entre las regiones involucradas, y las áreas de dicha cooperación son diversas, pudiendo involucrar el comercio, el medio ambiente, los derechos humanos, el desarrollo, la educación, entre otras.

Entre las funciones del interregionalismo se encuentra la de institucionalización, lo que implica crear instituciones que permitan la generación de normas para los miembros y a nivel global, facilitando su accionar al nivel internacional y apoyando a la gobernanza global. La institucionalización permite mayor cohesión interna y coordinación dentro de un foro o una cumbre (López y Vidal, 2007). Sin embargo, la institucionalización interregional no necesariamente lleva a una institución formal, sino que puede ser más flexible como son las cumbres o encuentros periódicos, siendo así espacios donde se comunican y se acuerdan pautas o normas de comportamiento (Schünemann, 2006).

El interregionalismo, a su vez, tiene un efecto racionalizador ya que actúa como un ámbito donde los miembros llegan a acuerdos sobre diversos temas para posteriormente participar en el proceso de negociación en otros foros multilaterales, lo que también aporta a la gobernanza global. Finalmente, y afín con la función anterior, se presenta la de construir agendas en diversas instituciones globales, con el objetivo que se debatan los temas que interesan a las regiones y también poder acudir a las negociaciones con un mayor nivel de consenso (López y Vidal, 2007).

Por su parte, Heiner Hänggi (2000) clasifica los acuerdos interregionales, según tres categorías: primero, las relaciones entre grupos regionales (bloque-bloque); segundo, los acuerdos birregionales o transregionales, es decir, con terceros Estados de otras regiones, y tercero, los acuerdos híbridos, entre grupos regionales y Estados (bloque-Estado). Vinculado a esta última categoría, está el fenómeno del regionalismo cruzado, estrategia utilizada por los gobiernos para lograr las metas en la dimensión económica-comercial de la política exterior. Ésta implica la suscripción de acuerdos entre Estados pertenecientes a distintas regiones y, aunque tienden a ser principalmente comercial, suelen incluir otras dimensiones. Para países que tienen capacidades similares, este tipo de regionalismo les permite acceder a importantes mercados del mundo, lograr la diversificación comercial, tener un control del proceso de liberalización del comercio y acrecentar su rol como destino de inversión extranjera directa (IED) (Garzón, 2015).

De lo presentado se desprende que las vinculaciones interregionales son parte de una visión particular sobre el mundo actual, basado en la interdependencia y en la gobernanza global.

2. Caracterización de las relaciones entre la Alianza del Pacífico y la ASEAN

El incremento de los vínculos bilaterales -sobre todo comerciales- con los países asiáticos en las últimas dos décadas, ha llevado a los Estados latinoamericanos a replantearse su relación con los actores extrarregionales (Briceño Ruiz, 2006). Al estar inmersos en lo que se denomina el siglo de 'Asia', la vinculación con esta región se ha vuelto imperiosa. Habiendo concentrado China la atención de América Latina, es momento de dar mayor impulso a otros actores que pueden ayudar a generar mayor autonomía a través de la diversificación y a lograr una mejor inserción internacional, como es la ASEAN.

Bartesaghi (2014) plantea que los foros birregionales que vinculan a América Latina y el Asia Pacífico han dado escasos resultados positivos debido a la asimetría económica entre ambas regiones como así también a la diferencia en el grado de apertura económica-comercial. Asimismo, indica que el avance en las relaciones comerciales que se observa desde principios del siglo XXI, responde más a los impulsos del mercado (las empresas) que a políticas planificadas por los Estados.

2.1. La Alianza del Pacífico

La AP es una iniciativa de integración económica, comercial y de desarrollo conformada por cuatro países de América Latina: Chile, Colombia, México y Perú. Fue creada en la I Cumbre Presidencial de Lima en abril de 2011 y, en junio de 2012, quedó formalmente establecida, luego de la suscripción de las partes al Acuerdo Marco (Centro Nacional de Planeamiento Estratégico [CEPLAN], 2015). En el mismo, se definieron los principales objetivos a perseguir: a) construir un área de integración profunda, para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas; b) impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías parte, con el fin de lograr un mayor bienestar, la superación de la desigualdad socioeconómica y la inclusión social de sus habitantes; y c) convertirse en una plataforma de articulación política y de integración económica comercial, así como de proyección al mundo, con especial énfasis en la región Asia Pacífico (Alianza del Pacífico, 2012).

Con la Declaración de Paracas (julio de 2015) entró en vigor el Acuerdo Marco, a la vez que se mostraron avances en el proceso de perfeccionamiento del Protocolo Adicional³ y del Acuerdo que crea el Fondo de Cooperación. Asimismo, se especificaron áreas hacia donde direccionar los esfuerzos de integración, como el comercio, los procesos de solución de controversias, el intercambio académico y cultural, las medidas sanitarias y fitosanitarias, la migración, y se les dio especial énfasis a los sectores de innovación, ciencia y tecnología, la internacionalización de pymes y el desafío global del cambio climático. Otro de los temas relevantes fue la generación de nuevos espacios de colaboración con otros mecanismos de integración, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la ASEAN y el Mercosur; y con instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

La creación de la AP es el avance más relevante de los últimos años en materia de integración latinoamericana, ya que rompe con los modelos rígidos e institucionales que se venían impulsando en la región desde la década de 1960 (Arroyave, 2015). En efecto, la AP se caracteriza por tener una institucionalidad ligera junto con un funcionamiento flexible y pragmático que facilita la participación de sus miembros en ámbitos de cooperación y comercio. En este sentido, la Alianza funciona a través de «esquemas intergubernamentales, conducidos a partir del consenso entre las respectivas autoridades de cada país, independientemente del nivel político-administrativo de las mismas» (Lallande y Velázquez Flores, 2016, p. 213). Siguiendo el estudio de Pastrana Buelvas y Castro Alegría (2020), esto se explica por la convergencia de las élites políticas en tres asuntos: a) el modelo de inserción económica internacional neoliberal; b) valores como la democracia liberal, el Estado de Derecho y la separación de poderes; y c) la visión geoestratégica con una determinada orientación hacia Asia Pacífico.

De acuerdo con datos de 2019, la AP tiene una población de 230 millones de habitantes y un PBI per cápita (PBIP) de 19 mil dólares. Además, ha recibido el 38% de la IED que llegó a América Latina y el Caribe (Alianza del Pacífico, s.f.a.). Al haber adoptado un regionalismo abierto como vía de desarrollo y crecimiento económico, cuenta con

³ El Protocolo Adicional desgrava el 92% de los productos entre los países de la AP, y el 8% restante de forma gradual, según un cronograma cuyo horizonte es el 2030, para proteger a los sectores más sensibles.

una red de más de cincuenta tratados de libre comercio, lo que facilita el acceso a más de sesenta mercados. Para ser miembro de la AP, es requisito tener un acuerdo de libre comercio (ALC) con cada uno de los miembros restantes. Esto pone de manifiesto la determinación de unificar las reglas en búsqueda de mejorar la competitividad, garantizar certidumbre y estabilidad, así como aumentar el poder de negociación con socios externos. En esta línea, resulta de importancia resaltar que todos los países miembros tienen vigente ALC con los Estados Unidos y con la Unión Europea (Sistema de Información sobre Comercio Exterior [SICE], 2021).

Respecto a las vinculaciones con la región asiática, Chile es el ejemplo de mayor apertura, ya que tiene ALC con Corea del Sur, China, Singapur, Malasia, Vietnam, Hong Kong, Tailandia, Indonesia y un acuerdo de alcance parcial con India. Perú, por su parte, tiene tratados con China, Corea del Sur, Singapur y Tailandia. Los casos de Colombia y México son más limitados ya que sólo tienen tratados con un país asiático: Corea del Sur del lado colombiano y Japón en el caso mexicano. Además, Chile, México y Perú son miembros del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC) y del Acuerdo Amplio y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP por sus siglas en inglés), en vigencia desde 2018 (SICE, 2021).

Por su parte, Andelfo García (2016) plantea que la AP ha avanzado respecto a sus objetivos al haber logrado la eliminación de visados, la cooperación turística, el desarrollo de la movilidad estudiantil, el avance de la participación empresarial, el establecimiento de misiones diplomáticas compartidas junto con la coordinación de acciones entre las agencias gubernamentales de promoción comercial, entre otros logros.

En la búsqueda de su proyección internacional, la AP realizó acciones dirigidas a lograr el reconocimiento y la vinculación con otros Estados y/o bloques regionales. El paso más importante fue la creación del Grupo de Relacionamiento Externo (GRE) en 2013. El propósito ha sido generar una estrategia de vinculación externa para así forjar intercambios permanentes y constantes, ya sea con los Estados Observadores, los Estados Asociados⁴ o con otros grupos de integración y así promover los objetivos de la AP (Alianza del Pacífico, s.f.b).

⁴ Creado en 2017, hace referencia a cualquier Estado con el cual todas las partes de la AP celebren y pongan en vigor un acuerdo vinculante de altos estándares en materia económico comercial que contribuya con la consecución de los objetivos del Acuerdo Marco de la AP. Los candidatos son Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur.

En la *Visión Estratégica de la Alianza del Pacífico al año 2030*, publicada en 2018, se presentan los lineamientos respecto a las relaciones externas e interinstitucionales de la Alianza. Además de apuntar a sumar más Estados asociados, también propone la articulación con foros internacionales, profundizar la cooperación económico-comercial con la ASEAN y avanzar en sus vínculos con la APEC, entre otras propuestas. En este marco, también propugna avanzar en la cooperación sur-sur con los diversos actores (Estados e Instituciones) vinculados con la AP (Pastrana Buelvas y Castro Alegría, 2020).

2.2. *La Asociación de Naciones del Sudeste asiático*

La ASEAN fue fundada por Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, el 8 de agosto de 1967, a través de la Declaración de Bangkok. Gradualmente se han incorporado nuevos miembros (Brunei en 1984, Vietnam en 1995, Laos y Myanmar en 1997, y Camboya en 1999), llegando actualmente a diez países. El propósito de la Asociación es construir una comunidad de países del sudeste asiático, basada en la promoción de la paz y la estabilidad regionales, y siguiendo los principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas, la justicia, y el Estado de derecho (ASEAN, 2007).

Desde sus inicios, la ASEAN se ha propuesto impulsar el desarrollo de sus países miembros, pero dada la heterogeneidad en los niveles de desarrollo y la poca complementariedad entre ellos, la clave era no profundizar la brecha ya existente. Para superar este desafío, la Asociación fomentó políticas de cooperación en diferentes etapas y áreas como economía, sociedad, cultura, técnica, educación, entre otras (ASEAN, 2007; CEPLAN, 2015), a la vez que se trabajó en la redacción de una Constitución. En este contexto, en el año 2007, se firmó la Carta de la ASEAN, diseñada para facilitar y profundizar la integración regional y la construcción comunitaria. Uno de los puntos relevantes es que proporcionó un estatus legal al bloque económico y fortaleció el marco institucional con reglas claras que fomentan la integración con previsibilidad y transparencia (Kim, 2014).

Actualmente, ASEAN es considerada el proceso de integración más exitoso del mundo en desarrollo. En cuanto a sus principales indicadores económicos, el crecimiento del PIB real para 2019 se situó en 4,6%, alcanzando un total de 3.166 billones de dólares en precios corrientes, un equivalente de alrededor del 10% del PBI conjunto de la región Asia Pacífico. Por otro lado, el comercio de mercancías totalizó los 2.815 billones de dólares para el mismo año,

mientras que las entradas de IED aumentaron un 3,67% interanual hasta llegar a los 160.6 millones de dólares. Con una población de 655,9 millones, mayoritariamente joven y una clase media en expansión, los países de la ASEAN, en su conjunto, forman el tercer mercado más grande y se posicionan como la quinta economía global en términos de riqueza (ASEAN Stats Data Portal, 2020).

La ASEAN ha demostrado una actitud proactiva a la hora de ser referente y propulsor de una estructura regional inclusiva en el Asia Pacífico, donde prime la confianza, la diplomacia preventiva y la seguridad cooperativa. En este aspecto, gran parte de los procesos multilaterales que existen en Asia Pacífico tienen como núcleo central a la ASEAN, como la Cumbre de Asia Oriental, el Foro Regional de la ASEAN -el principal foro de seguridad de la región- y la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus (Abad Quintanal, 2008). Siguiendo a Turner (2021), la vocación ASEAN por conformar una Comunidad de Seguridad ha tenido éxito ya que «sus miembros no prevén la posibilidad de recurrir a la confrontación armada para resolver las disputas existentes» (p. 34), aunque se debe seguir trabajando en su fortalecimiento.

Se plantea que Asia necesita estar más integrada para poder explotar su potencial y la ASEAN es el *hub* natural para hacerlo. El crecimiento de la población, el incremento de la clase media junto a la escasez de recursos para satisfacer el proceso de urbanización y desarrollo, hacen necesario que el bloque asiático profundice sus vinculaciones con regiones como la latinoamericana. En este sentido, la AP ofrece una gran variedad de recursos naturales, bienes de consumo y servicios financieros a los estados de la ASEAN. Ejemplo del avance en los vínculos se observa en la adquisición del estatus de observadores de los estados de Tailandia, Indonesia, Filipinas y Singapur, habiendo concluido este último, las negociaciones para un ALC con la AP en julio de 2021 y así obtener a la categoría de Estado asociado. Este acuerdo complementa los vínculos bilaterales y plurilaterales existentes entre Singapur y cada país de la Alianza (Alianza del Pacífico, 2021).

2.3. Vinculaciones interregionales

De acuerdo con García (2016), ambos procesos están integrados por economías emergentes del mundo en desarrollo que han demostrado, cada uno a su manera, ser dinámicos y exitosos hasta cierta medida. El autor también agrega que es necesario tener en cuenta que existen algunas diferencias, como ser el tamaño de las

economías y su desempeño, al momento de analizar sus vinculaciones. En este sentido, la ASEAN tiene 10 estados miembros y la AP 4; la población de la ASEAN casi triplica la de la AP y su PBI casi duplica al de la AP. Es claro que ambos son relevantes y tienen un peso significativo al nivel regional.

Asimismo, García (2016) recalca que la importancia del acercamiento entre la AP y la ASEAN está en la potencialidad de coordinar posiciones y ser interlocutores en la gobernanza global, como puede ser el G20, del cual México e Indonesia son miembros (García, 2016). Es importante recordar otros espacios que comparten, como ser la APEC, el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE) y el G77.

2.4. *Preeminencia de lo bilateral*

Ambos bloques se caracterizan por el pragmatismo en su *modus operandi*, con los ALC como base, por lo que los avances en la relación interregional tienen su sustento en los vínculos bilaterales.

El caso de *Chile* se destaca, no solo por ser el país de la AP con mayor cantidad de ALC vigentes con los miembros de ASEAN, sino también porque en el año 2015, fue aceptado por esta Asociación para adherir formalmente al Tratado de Amistad y Cooperación (TAC), uno de sus instrumentos fundamentales. Asimismo, en 2019, el país trasandino recibió el estatus de «Socio de Desarrollo de ASEAN», posicionándose como el segundo país al nivel mundial -después de Alemania- en obtener este tipo de vínculo con el bloque. Según comunicaciones oficiales, Chile ha expresado su voluntad para «promover un diálogo constructivo entre América Latina y ASEAN para el beneficio mutuo de ambas regiones y, particularmente, entre ASEAN y la Alianza del Pacífico» (Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile, s.f., párr. 6).

Al nivel comercial, los países de la ASEAN mejor posicionados desde 2012 son Vietnam y Tailandia pero con muy bajos indicadores. En este sentido, ninguno de los dos ha logrado participar con más del 0,60% de las exportaciones chilenas y apenas han superado el 1% como origen de las importaciones. Entre los principales productos exportados por Chile, se encuentran: desperdicios y desechos (chatarra), de fundición, hierro o acero; cobre y sus manufacturas; mineral de cobre y sus manufacturas; frutas frescas (uvas); pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos, y madera, carbón vegetal y manufacturas de madera. En cuanto a los productos importados por Chile, se destacan: maquinarias, aparatos y artefactos

mecánicos, reactores nucleares, calderas; combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; máquinas, aparatos y material eléctrico; vehículos automóviles, tractores; plástico y sus manufacturas, y productos farmacéuticos (Sistema de Informaciones de Comercio Exterior [SICOEX], 2021).

Por su parte, *Colombia* ha buscado cambiar su patrón de inserción internacional -primordialmente orientado hacia EE.UU.- y avanzó en su proyección hacia el Asia Pacífico con el objetivo de posicionar sus productos en dicha región. En este sentido, ha alcanzado múltiples acuerdos y *memorándums* de entendimiento (MoU) con Singapur, Vietnam e Indonesia, en diversas temáticas como consultas políticas, turismo y exención de visas, cooperación agrícola, intercambio cultural y educativo, salud, lavado de activos y financiación del terrorismo, entre otras. Esta determinada labor por estrechar lazos con la región asiática, le otorgó la posibilidad de ser socio ASEAN a través de su incorporación al TAC a finales del 2020 (Cancillería de Colombia, 2020).

Respecto al intercambio comercial, como destino de las exportaciones colombianas se destacan Singapur y Malasia aunque su participación no llega a superar el 1%, excepto Singapur en los años 2015 y 2017. En cuanto a su contribución en las importaciones, Vietnam es el país que mayor participación tiene, superando escasamente el 1% en 2016, 2017 y 2019. Respecto a la canasta exportadora de Colombia, está compuesta principalmente por: combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; perlas finas (naturales) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos; café; plantas vivas y productos de la floricultura, y plástico y sus manufacturas. En cuanto a las importaciones provenientes desde la ASEAN, se destacan: máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; máquinas, aparatos y material eléctrico; vehículos automóviles, tractores; productos farmacéuticos y combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación (SICOEX, 2021).

Perú tiene una activa política de promoción de las relaciones bilaterales con los países del Asia en los ámbitos de cooperación económica y comercial a partir de la presidencia Fujimori (desde la década de 1990). Ha firmado ALC con dos miembros de ASEAN: Tailandia y Singapur. De estos, Tailandia es el país de la región con el que mantiene vínculos más profundos gracias al trabajo de la Comisión Mixta Perú-Tailandia (creada en 1994), su Asociación Estratégica (2018) y programas de cooperación en ejecución en materias como turismo rural comunitario, intercambio educativo, desarrollo sostenible y cuidado del medioambiente. En este sentido, Tailandia se ha

convertido en el país del Sudeste de Asia con el que el Perú ha suscrito más convenios (Embajada de la República del Perú en Tailandia, 2015). Por su parte, Indonesia, Malasia, Singapur y Vietnam también tienen una estrecha relación con Perú, que se basa en el mecanismo de consultas bilaterales y MoUs en turismo, transporte y comunicaciones, comercio, ciencia y tecnología, desastres naturales, lucha contra las drogas, entre otros. En relación con ASEAN, Perú firmó su adhesión al TAC en julio del 2019 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 2019).

Esta mayor interacción ha tenido un escaso impacto al nivel de comercio bilateral, ya que la mayoría de los países de la ASEAN no sobresalen como destino de las exportaciones peruanas. En este caso, Filipinas es el que mayor participación tuvo con un 0,81% en 2017. Ahora bien, como origen de las importaciones, se destacan Tailandia y Vietnam, los cuales en varias ocasiones tuvieron una participación que superó el 1%. En cuanto a la composición de las exportaciones peruanas hacia este destino, se encuentran minerales metalíferos, escorias y cenizas; perlas finas (naturales) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos; frutas frescas (uvas); cobre y sus manufacturas; combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, y residuos y desperdicios de las industrias alimentarias. En cuanto a las importaciones provenientes desde el ASEAN, se destacan máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; máquinas, aparatos y material eléctrico; combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; vehículos automóviles, tractores; plástico y sus manufacturas, y cereales (SICOEX, 2021).

Finalmente, en el caso *mexicano*, diferentes actores públicos y privados incorporaron programas y proyectos con países de ASEAN. En este contexto, se destacan diversas instituciones de educación superior y de investigación que sumaron a sus objetivos de internacionalización, la ampliación de sus vínculos con países de estas latitudes. Actualmente, la movilidad estudiantil tiene una alta prioridad en la agenda compartida y según datos del 2016, un promedio de 300 mexicanos cursaron estudios en Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam (Morfín y Derzavich, 2016).

Por otra parte, a diferencia de los miembros restantes de la AP, México no tiene una matriz primaria exportadora. De hecho, dentro de los rubros de envíos con destino ASEAN, se destacan los sectores de manufactura, electrónica y comunicaciones, lo cual coloca al país latinoamericano en una posición ventajosa y de mayor competitividad. Por esto, se observa la casi nula participación de los países de la

ASEAN como destino de las exportaciones mexicanas, ya que ninguno logra superar el 0,30%. Sin embargo, se observa una diferencia respecto a su rol como origen de las importaciones. En el caso de Malasia, su participación ha superado el 2% en 2016, 2018 y 2019; Tailandia el 1% desde 2012 y Vietnam también el 1% desde 2016. Respecto a la composición de las importaciones, responden a un comercio intra-industrial, destacándose productos como vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas y material eléctrico; instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión, y combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación (SICOEX, 2021).

A pesar de la firma de acuerdos en diversas materias entre los miembros de las AP y algunos miembros de las ASEAN, esto no ha resultado en una profundización de los vínculos y no ha tenido una repercusión al nivel de intercambio comercial, ya que se observa el bajo impacto que tienen los países del Sudeste asiático en la balanza comercial de los países de la AP, aun cuando hay casos en los que tienen ALC.

2.5. El proceso de acercamiento interregional

Para los miembros de la AP, la experiencia de la ASEAN en materia de conectividad e integración regional es lo que motiva el acercamiento. Por su parte la ASEAN ve a la AP como un puente de entrada a la región latinoamericana, especialmente en temas de liberalización económica, tecnología e intercambio cultural (BID, 2017).

Por iniciativa de la Alianza del Pacífico y después de progresivas comunicaciones, los ministros de la ASEAN y la AP se reunieron por primera vez el 25 de septiembre de 2014, en el marco de la 69ª Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas (AGNU) en Nueva York. Durante la misma, ambas partes coincidieron en el potencial de la cooperación en áreas de interés mutuo y, desde entonces, seis Reuniones Ministeriales ASEAN-AP han sido convocadas en el marco de la AGNU (ASEAN Secretariat's Information Paper, 2021).

En 2015 se celebró la primera reunión entre el Comité de Representantes Permanentes de la ASEAN (CRP) y los representantes de la AP, en Yakarta, donde se acordó promover la cooperación económica entre ambos bloques para así facilitar las inversiones. En este sentido, ambos reconocieron la importancia del sector privado en los procesos de integración. Se analizaron

oportunidades de negocios en diferentes ámbitos, como el energético, el mineral, la innovación, la logística, la facilitación del comercio, las pymes y la agricultura. Una acción vinculada a impulsar el acercamiento fue promover misiones comerciales, foros y seminarios de negocios para acortar la brecha del desconocimiento mutuo y organizar reuniones ministeriales de forma continua. A su vez, se trabajó sobre posibilidades de cooperación educación, cultura, turismo y deportes. Los avances alcanzados en esta reunión quedaron plasmados en la declaración de Paracas de 2015 (García, 2016).

En la tercera Reunión Ministerial ASEAN-AP (Nueva York, 2016) se presentó la versión final del Marco de Cooperación, documento que sienta las bases de las relaciones interregionales y demuestra la voluntad de las partes. En él se acordó abordar la cooperación de manera pragmática a través de propuestas concretas en múltiples áreas, con especial prioridad a cuatro temáticas: a) cooperación económica, b) educación y contactos de persona a persona, c) ciencia, tecnología e innovación, y d) desarrollo sostenible. Para lograrlo, ambas partes estipularon, por un lado, la periodicidad de las reuniones entre los ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN y AP en el ámbito de AGNU. Y por el otro, que el CRP y el GRE, con el acompañamiento de los Embajadores de la AP ante la ASEAN, se reúnan al menos una vez al año en Yakarta, con el propósito de evaluar los avances en la implementación del Marco de Cooperación, proponer actividades conjuntas y fomentar el intercambio de visiones sobre asuntos de la agenda regional y global (ASEAN-Pacific Alliance Ministerial Meeting, 2016).

En este sentido, se subrayó la importancia de llevar a cabo actividades de intercambio cultural y becas de estudio para achicar la brecha de desconocimiento. A su vez, se realizaron seminarios para analizar potencialidades de trabajo bloque-bloque. En enero de 2017 se realizó un seminario sobre cadenas globales de valor, donde participaron el sector académico, el gubernamental y el privado de ambos procesos (Pastrana y Castro, 2017).

En el marco de la tercera reunión CRP-GRE en 2017, se adoptó el Plan de Trabajo ASEAN-AP que otorgó operatividad al Marco de Cooperación a través de acciones concretas y un cronograma de implementación. En un principio, el plan tenía un horizonte temporal de un año, pero se fue ampliando hasta el año 2020 (ASEAN Secretariat's Information Paper, 2021).

Desde 2018, ambos bloques han acordado explorar otras áreas de cooperación como comercio electrónico; micro, pequeñas y medianas empresas; ayuda y manejo de los desastres; crecimiento

verde; *smart cities*; cambio climático, entre otras. Hasta el momento se han trabajado 7 de las 12 líneas de acción establecidas en el plan original. Actualmente, ambas partes están negociando el Plan de Trabajo para el período 2021-2023, que abordará algunos de los temas listados como así también la cuarta revolución industrial; comercio e inversiones; educación; ciencia, tecnología e innovación; economía digital, y género y desarrollo sostenible (ASEAN Secretariat's Information Paper, 2021).

En septiembre de 2020, se reunieron nuevamente el CRP-GRE para evaluar la cooperación y debatir sobre futuras áreas de colaboración al mismo tiempo que se intercambiaron las experiencias de ambas regiones respecto al abordaje de la pandemia del Covid-19, sobre todo las medidas para apoyar la reactivación económica (ASEAN Secretariat's Information Paper, 2021).

2.6. *Incipiente interregionalismo*

La relación entre la ASEAN y la AP responde, de acuerdo con Häangi (2000), al interregionalismo basado en los vínculos entre instituciones regionales y además, puede hablarse de un interregionalismo híbrido, que se observa en las relaciones entre una institución regional y un Estado (bloque-Estado) a través de los acuerdos con los Estados asociados. Además, se trata de un institucionalismo flexible, lo que es más apropiado debido a las diferencias y asimetrías existentes entre ambos bloques. A esto se suma como primer paso, un plan de trabajo que busca desarrollar las relaciones interregionales. Claramente, aún queda por trabajar en las otras funciones del interregionalismo, como son el efecto racionalizador y la generación de agendas, que posiblemente se darán una vez que se consolide y avancen los vínculos interregionales básicos.

Eduardo Ferreyros, exministro de Comercio Exterior de Perú, indicó respecto a la AP: «Los objetivos ambiciosos, sin perder soberanía nacional ni nada, eran los de llegar a tener una presencia mundial como una misma economía, en términos de comercio e inversiones» (como se citó en Gestión, 2021, párr. 3). En este sentido, la idea era acercarse a los mercados asiáticos en forma conjunta, como grupo, ya que *vis-a-vis* el poder de negociación es menor si se hace de forma individual.

De lo presentado se desprende que, hasta el momento, la cooperación económica no incluye un ALC multilateral, pero que los acuerdos bilaterales existentes sirven como base para un acuerdo en

el futuro, a través de lo que se denomina regionalismo cruzado (Pastrana y Castro, 2017). Así, la inclusión de la categoría de Estado Asociado permite avanzar en este sentido. Si se toma en cuenta la complementariedad económica y la potencialidad intra-industrial en los sectores del automóvil y electrónicos, se observa que tanto la ASEAN como la AP deben priorizar las cadenas globales de valor como una dimensión clave en la colaboración.

Por otro lado, fortalecer el intercambio comercial y las inversiones deben perseguir el fin de la diversificación económica en dos sentidos: primero, respecto a la canasta exportadora –sobre todo de Perú, Chile y Colombia- ya que está concentrada en muy pocos productos con bajo valor agregado; segundo, respecto a los socios comerciales, ya que el comercio exterior de los miembros de la AP está fuertemente concentrado en EE.UU. y/o China. Disminuir la dependencia de los grandes poderes económicos se vuelve imperioso en momentos cuando el comercio internacional está tan inestable. Aquí, la ASEAN puede jugar un rol importante.

Sin embargo, para mejorar y profundizar los vínculos interregionales, deberán enfrentar varios desafíos. Como se observa en la mayoría de los países latinoamericanos, la falta de infraestructura adecuada y los altos costos de logística son un inconveniente a la hora del intercambio comercial. A esto se suma la falta de conocimiento mutuo, tanto al nivel cultural como en la forma de hacer negocios, por lo tanto las actividades culturales e idiomáticas son importantes. Por otro lado, los bloques deben tener en cuenta otras variables al momento de vincularse como son los distintos niveles de institucionalización de cada bloque, intereses nacionales que puedan competir entre sí y cambios en las políticas domésticas (Faure, 2017). No obstante, otros espacios multilaterales pueden ser utilizados para seguir construyendo los vínculos interregionales, como ser la APEC y el FOCALAE, donde se observan diferentes niveles de integración y de tipo de relaciones entre las partes.

Reflexiones finales

El sistema internacional está marcado por la globalización y la fragmentación, y el regionalismo se ha convertido en una estrategia para sortear los desafíos que la interdependencia actual presenta y, al mismo tiempo, aumentar la competitividad en los mercados globales.

Los procesos de regionalismo, sin embargo, no han llevado a la desaparición de los Estados. Éstos no han perdido su razón de ser y siguen siendo actores importantes, buscando ahora, a través de

diversas herramientas como las vinculaciones interregionales, una mejor inserción internacional. En este nuevo mundo donde la relación entre regiones también forma un nuevo nivel de acción, los foros de cooperación interregional pueden cumplir diversas funciones que ayudan a los Estados en sus objetivos, como la de crear instituciones y normas, el efecto racionalizador, el establecimiento de agenda, entre otros.

Las relaciones interregionales entre América Latina y Asia se encuentran en un estadio inicial. Aunque existen algunos procesos de vinculaciones -como el FOCALAE y el diálogo Mercosur-ASEAN-, la falta de conocimiento mutuo, la baja interdependencia económica, y las diversas formas de entender la cooperación dificultan el acercamiento.

Las vinculaciones interregionales entre la AP y ASEAN se caracterizan por ser incipientes, flexibles, de amplio alcance temático y de un bajo nivel de institucionalización. Es claro que estas condiciones, junto a la distancia geográfica y cultural, y los procesos internos de cada uno, llevan a que las relaciones se mantengan en este nivel a pesar de las potencialidades. En este sentido, los acuerdos comerciales bilaterales reflejan un regionalismo cruzado al cual complementan con acciones al nivel regional a través de la AP. De acuerdo con Pastrana y Castro (2017), la categoría de Estado asociado «permite conectar comercial y económicamente, de manera más profunda, los Estados del continente americano y del Asia-Pacífico» (p. 76) y ante la generación de un nuevo escenario geo-económico con centro en Asia, la AP puede constituirse en un eje articulador del interregionalismo contemporáneo.

Hay varios obstáculos que se pueden trabajar conjuntamente desde la AP para profundizar y facilitar las vinculaciones con el Asia: trabajar sobre el conocimiento mutuo -sobre todo en la forma de hacer negocios-, mejorar la conectividad al interior del continente, y mejorar la logística junto a los tiempos y costos del proceso de exportación e importación. Aquí sobresale la importancia de desarrollar cadenas regionales de valor que permitan la convergencia y proyección de ambos procesos. Para que esto suceda, es necesario impulsar las inversiones en tecnología e innovación, para generar productos con mayor valor agregado.

El interregionalismo puede basarse y, a su vez, alimentar las relaciones bilaterales existentes entre los Estados de ambas regiones. Es necesario tomar los avances al nivel bilateral como plataforma para profundizar y desarrollar las vinculaciones interregionales y ampliar los temas de cooperación. El Plan de Trabajo ASEAN-AP es el primer

paso en este sentido. A pesar de observarse cierta lentitud y limitación en su primera edición, es clara la voluntad política de ambas partes de continuar con este esquema de trabajo. En unos escasos 8 años, y con una pandemia de por medio, se han ido alcanzando los objetivos planteados. No sólo se fue adaptando el cronograma y las actividades, sino que también se está generando un nuevo plan para el período 2021-2023. El desarrollo y fortalecimiento de las relaciones AP-ASEAN implica trabajar al nivel comercial –para aumentar el intercambio comercial y las inversiones mutuas- así como potenciar sus roles, tanto individuales como colectivos, en el sistema internacional actual.

Las relaciones internacionales se caracterizan por la existencia de elementos de cooperación y de competencia, y para que las vinculaciones interregionales sean exitosas, deben prevalecer los elementos de cooperación. Esto se logra buscando la convergencia en la diferencia, abordando los diversos temas de la agenda global en conjunto y basándose en la confianza mutua para así asegurar que los objetivos planteados se cumplan y sostengan en el tiempo. En los vínculos entre la AP y la ASEAN no se observa competencia de intereses por el momento y se está construyendo la confianza mutua, por lo que se espera que los vínculos interregionales se consoliden en un mediano-largo plazo.

Referencias

- Abad Quintanal, G. (2008). La arquitectura de seguridad en Asia-Pacífico. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Anuario Asia-Pacífico, 125-133. https://www.cidob.org/articulos/anuario_asia_pacifico/la_arquitectura_de_seguridad_en_asia_pacifico
- Alianza del Pacífico (s.f.a). *Cifras de la Alianza del Pacífico*. <https://alianzapacifico.net/>
- Alianza del Pacífico (s.f.b). *Relacionamiento externo*. <https://alianzapacifico.net/grupo-tecnico-de-relacionamiento-externo/>
- Alianza del Pacífico. (2012). *Acuerdo Marco*. <https://alianzapacifico.net/descarga-documentos-acuerdo-marco-alianza-del-pacifico/>
- Alianza del Pacífico. (2015). *Declaración de Paracas*. <https://alianzapacifico.net/descarga-documentos-declaraciones-presidenciales/>

- Alianza del Pacífico (2021). *La Alianza del Pacífico y Singapur concluyen negociaciones para un Acuerdo de Libre Comercio (ALCAPS)*. <https://alianzapacifico.net/la-alianza-del-pacifico-y-singapur-concluyen-negociaciones-para-un-acuerdo-de-libre-comercio-alcaps/>
- Arroyave, M. (2015). Impact of the Formation of the Pacific Alliance in South America and its Importance as a Platform for Relationship with ASEAN. *ÇÖÄËÒÃ»ÃĐÇÑμÔÈÒÊμÃi, ÑÃÁÈÒÊμÃi*, 2 (2), 165-195. <https://doi.org/10.14456/thammasat-history.2015.12>
- ASEAN. (2007). *Asean Charter*. <https://asean.org/wp-content/uploads/images/archive/publications/ASEAN-Charter.pdf>
- ASEAN - Pacific Alliance Ministerial Meeting. (2016). *The ASEAN – Pacific Alliance Framework for Cooperation*. <https://asean.org/pacific-alliance-pa/>
- ASEAN Secretariat's Information Paper. (2021). *Overview of ASEAN Pacific Alliance Relations*. <https://asean.org/pacific-alliance-pa/>
- ASEAN Stats Data Portal (2020). *Indicators*. <https://data.aseanstats.org/>
- Bacaria, J. y Valle, V. M. (2015). Introducción: las relaciones interregionales en el orden mundial. *Revista CIDOB d'AfersInternacionals*, (110), 7-16.
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2017). *ASEAN y Alianza del Pacífico fortalecen cooperación*. <https://conexionintal.iadb.org/2017/06/02/asean-y-alianza-del-pacifico-fortalecen-cooperacion/>
- Bartesaghi, I. (2014). La ASEAN y el MERCOSUR: similitudes, diferencias y potencialidades. *Departamento de Negocios Internacionales e Integración. Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Católica del Uruguay*. https://ucu.edu.uy/sites/default/files/facultad/fce/dnii/La_ASEAN_y_el_MERCOSUR_similitudes_diferencias_y_potencialidades.pdf
- Briceño Ruiz, J. (2006). La integración hemisférica y el interregionalismo en la estrategia comercial externa de América del Sur. *Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración*, (21), 39-48. <https://www.redalyc.org/pdf/543/54311004.pdf>
- Cancillería de Colombia. (2020). *Colombia, nuevo miembro del Tratado de Amistad y Cooperación (TAC) del ASEAN*. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/publiques/colombia-nuevo-miembro-tratado-amistad-cooperacion-tac-asean>
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico [CEPLAN]. (2015). *Desafíos de la Alianza del Pacífico: La experiencia ASEAN*. https://www.ceplan.gob.pe/documentos/_desafios-de-la-alianza-del-pacifico/

- Embajada de la República del Perú en Tailandia. (2015). *50 Años de Relaciones Diplomáticas Tailandia-Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/embajada-del-peru-en-tailandia/informes-publicaciones/1619261-50-anos-de-relaciones-diplomaticas-tailandia-peru>
- Faure, A. (2017, 5 de abril). The New Trans-Pacific Partnership. The Pacific Alliance and ASEAN are crafting a key partnership of their own. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2017/04/the-new-trans-pacific-partnership/>
- García, A. (2016). La Alianza del Pacífico: plataforma de proyección global. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (106), 49-66.
- Garzón, J. (2015). Latin American Regionalism in a Multipolar World. *EU Working Paper RSCAS 2015/23*. https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/35417/RSCAS_2015_23.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hänggi, H. (2000, 18 de mayo). Interregionalism: empirical and theoretical perspectives [conferencia]. *Workshop Dollars, Democracy and Trade: External Influence on Economic Integration in the Americas*, Los Ángeles, Estados Unidos.
- Kim, M. (2014). Integration Theory and ASEAN Integration. *Pacific Focus*, 29 (3), 374–394. doi:10.1111/pafo.12035
- Lallande, J. P. y Velázquez Flores, R. (2016). La Alianza del Pacífico: comercio y cooperación al servicio de la integración. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 106, 205-235.
- López y Vidal, L. (2007). El interregionalismo en la nueva arquitectura global. El caso de los encuentros Europa Asia: ¿equilibrio de poder o construcción de identidades? *Working Paper del Observatorio de Política Exterior Europea*, (74), 1-17.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. (s/f). *Chile obtiene el estatus de Socio de Desarrollo de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático*. <https://minrel.gob.cl/minrel/noticias-antiores/chile-obtiene-el-estatus-de-socio-de-desarrollo-de-la-asociacion-de>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (2019). *Perú firmó instrumento de adhesión al Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático*. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/49250-peru-firmo-instrumento-de-adhesion-al-tratado-de-amistad-y-cooperacion-en-el-sudeste-asiatico>
- Molano Cruz, G. (2007). El interregionalismo y sus límites. *Estudios Internacionales*, (158), 9-27.

- Morfín, R. G., y Derzavich, M. R. (2016). México y la ANSEA: en busca de una relación estratégica. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (108), 175-193. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1049.590&rep=rep1&type=pdf>
- Pastrana, E. y Castro, R. (2017). La Alianza del Pacífico: un Eje Articulador del Interregionalismo pos-TPP. En Serbin, A., Martínez Alfonso, L., Romanzini Junior, H. y Serbin Pont, A. (Coord.), *América Latina y el Caribe: una compleja transición. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe*, (14) (pp. 71-94). Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES). <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/04/Anuario-2017-final.pdf>
- Pastrana Buelvas, E. y Castro Alegría, R. (2020). Auge y estancamiento de la Alianza del Pacífico. *Análisis Carolina*, 7. https://doi.org/10.33960/AC_7.2020
- Rubiolo, M. F. (2016). Interregionalismo Sureste Asiático-América del Sur: un complemento al bilateralismo. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (113), 211-234. <https://doi.org/10.24241/rcai.2016.113.2.211>
- Rubiolo, M. F. y Baroni, P. (2017). Trayectoria de la inserción argentina en India y el Sudeste de Asia. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 11 (1), 103-126.
- Rüland, J. (2001). ASEAN and the European Union. A Bumpy Interregional Relationship. *Zentrum für Europäische Integrationsforschung*, Discussion Paper C35. http://aei.pitt.edu/197/1/dp_c95_rueland.pdf
- Schünemann, J. (2006). Cooperación interregional e interregionalismo: una aproximación social constructivista. *Instituto Complutense de Estudios Internacionales*, WP 05/06, 1-51.
- Sistema de Integración sobre Comercio Exterior [SICE]. (2021). *Acuerdos*. http://www.sice.oas.org/agreements_s.asp
- Sistema de Informaciones de Comercio Exterior [SICOEX]. (2021). *Comercio Internacional de Bienes*. <http://consultawebv2.aladi.org/sicoexV2/jsf/home.seam>
- Turner, B. (2021). Análisis de ASEAN como «comunidad de seguridad». Perspectivas desde la construcción institucional. *Revista Asia/América Latina*, 6, 25-36. DOI: 10.33177/ASEAN.3
- Tussie, D. (2003). Regionalism: providing a substance to multilateralism? En Söderbaum, F. y Shaw, T., *Theories of New Regionalism: A Palgrave Reader* (pp. 99-116). Palgrave-McMillan.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis S.A.

Verse como una sola gran economía, el ambicioso plan de Alianza del Pacífico. (2021, 29 de abril). *Gestión*. <https://gestion.pe/peru/verse-como-una-sola-gran-economia-el-ambicioso-plan-de-alianza-del-pacifico-noticia/>